

1 Timoteo

¹ Pablo, un apóstol de Jesucristo, por el orden de Dios nuestro Salvador y él Señor Cristo Jesús nuestra esperanza;

² A Timoteo, mi verdadero hijo en la fe: Gracia, misericordia, paz, de Dios nuestro Padre y Cristo Jesús, nuestro Señor.

³ Cuando me fui a Macedonia, deseaba que te quedaras en Efeso, para que dieras órdenes a ciertos hombres de no presentar una enseñanza diferente,

⁴ O prestar atención a historias y largas listas de generaciones, que hace que surjan cuestionamientos y dudas, y no ayudan a aceptar con fe el plan de Dios;

⁵ Pero el objetivo final de la orden es el amor que viene de un corazón limpio, y el conocimiento de lo que es correcto, y la verdadera fe:

⁶ Por lo cual algunos han sido desviados, entregándose a la necedad;

⁷ Deseando ser maestros de la ley, aunque no tienen ningún conocimiento de lo que dicen o de las declaraciones que hacen con tanta certeza.

⁸ Somos conscientes de que la ley es buena, si un hombre hace un uso correcto de ella,

⁹ Con el conocimiento de que la ley está hecha, no para el hombre recto, sino para aquellos que no respetan la ley y el orden, para los rebeldes y desobedientes, para los impíos y los que no tienen

religión, para los que dan muerte a sus padres o madres, para los homicidas,

¹⁰ Para los fornicarios, para los homosexuales, para los que toman hombres prisioneros, que hacen declaraciones falsas y falsos juramentos, y los que hacen cualquier otra cosa en contra de la enseñanza correcta,

¹¹ De acuerdo al glorioso evangelio del Dios bendito, que se entregó a mi cuidado.

¹² Alabaré al que me dio el poder, Cristo Jesús nuestro Señor, porque me considero fiel, haciéndome su siervo en el ministerio,

¹³ Aunque dije palabras violentas contra Dios e hice actos crueles, causando grandes problemas; pero Dios tuvo misericordia de mí, porque lo hice en ignorancia, sin tener fe;

¹⁴ Y la gracia de nuestro Señor fue muy grande, con fe y amor que es en Cristo Jesús.

¹⁵ Palabra fiel, en la cual todos pueden poner su fe, que Cristo Jesús vino al mundo para dar salvación a los pecadores, de los cuales yo soy el peor, él primero:

¹⁶ Pero por esta razón se me dio misericordia, para que en mí, el primero de los pecadores, Jesucristo podría mostrar toda su misericordia, como un ejemplo para aquellos que en el futuro tendrán fe en él para la vida eterna.

¹⁷ Ahora al Rey eterno, inmortal, invisible, el único Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Que así sea.

¹⁸ Te doy esta orden, Timoteo, hijo mío, en armonía con las palabras de los profetas acerca de

ti, para que por ellas puedas ser fuerte, peleando la buena batalla,

¹⁹ Manteniendo la fe y buena conciencia ; pero algunos, al no hacer estas cosas, han dejado la fe:

²⁰ Tales son Himeneo y Alejandro, a quienes he entregado a Satanás, para que no puedan decir más palabras malvadas contra Dios.

2

¹ Mi deseo es, antes que nada, que hagan peticiones, oraciones, intercesiones acción de gracias por la humanidad ;

² Para los reyes y todos aquellos en autoridad; para que podamos tener una vida tranquila y calmada llena de reverencia a Dios y comportamiento serio.

³ Esto es bueno y agradable a los ojos de Dios nuestro Salvador;

⁴ Cuyo deseo es que todos los hombres puedan tener la salvación y llegar al conocimiento de lo que es verdadero.

⁵ Porque hay un Dios y un mediador entre Dios y los hombres, el hombre Cristo Jesús,

⁶ Que se entregó a sí mismo como ofrenda por todos; testimonio de lo cual debía ser dado en el momento correcto;

⁷ Y de esto me hice predicador y apóstol (lo que digo es verdad en Cristo, no miento) y un maestro de los gentiles en la fe verdadera.

⁸ Es mi deseo, entonces, que en todo lugar los hombres se entreguen a sí mismos a la oración, levantando manos santas, sin ira ni discusión.

⁹ Y que las mujeres pueden estar vestidas con ropa sencilla, con pudor y modestia ; no con cabello trenzado y oro o joyas o túnicas de gran precio;

¹⁰ Pero vestido de buenas obras, como es correcto para las mujeres que viven en el temor de Dios.

¹¹ Permita que una mujer silenciosamente tome el lugar de un alumno y esté bajo autoridad.

¹² En mi opinión, es correcto que una mujer no sea maestra, o que gobierne a un hombre, sino que esté callada.

¹³ Porque Adán fue formado primero, luego Eva;

¹⁴ Y Adán no fue engañado, sino que la mujer, siendo engañada, cayó en pecado.

¹⁵ Pero si continúa con fe y amor y santidad, con modestia ella se salvará engendrando hijos.

3

¹ Este es un verdadero dicho: Un hombre que desea la posición de un Obispo desea un buen trabajo.

² El Obispo, entonces, debe ser un hombre de buen nombre, esposo de una sola esposa, sobrios, llevar una vida seria y respetuosa, abriendo su casa libremente a los invitados, un maestro preparado;

³ No debe ser borrachos ni dado a la ira o los golpes, pero gentil, ningún amante del dinero;

⁴ Gobernar bien su casa, tener a sus hijos bajo control con todo comportamiento serio;

⁵ Porque si un hombre no tiene el arte de gobernar su casa, ¿cómo cuidará de la iglesia de Dios?

⁶ No debe ser un recién convertido, por temor a que, a través de su alta opinión de sí mismo, pueda entrar en el mismo pecado que el Maligno.

⁷ Y él debe tener un buen nombre entre los que están fuera de la iglesia, para que nada se diga contra él y caiga en escándalo y en la trampa del diablo.

⁸ Los diáconos, de la misma manera, deben ser serios en su comportamiento, que nunca falten a su palabra, no dedicados a tomar mucho vino o desear la riqueza deshonesta de este mundo;

⁹ Mantener el secreto de la fe en un corazón libre de pecado.

¹⁰ Y que estos sean puestos a prueba primero; luego, conviértanse en Diáconos si no hay nada en contra de ellos.

¹¹ Las mujeres deben ser serias en el comportamiento, no decir mal de los demás, serias, dignas de confianza en todas las cosas.

¹² Deja que los diáconos sean maridos de una sola esposa, que gobiernen bien a sus hijos y a sus casas.

¹³ Porque aquellos que han hecho un buen trabajo, se ganan un lugar de honor y con mayor confianza podrán hablar del amor de Cristo Jesús.

¹⁴ Te escribo estas cosas, aunque espero venir a ti pronto;

¹⁵ Pero si tengo mucho tiempo para venir, esto les aclarara cuál es el comportamiento correcto para los hombres en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, la columna y base de lo que es verdadero.

¹⁶ Y sin argumento, grande es el secreto nuestra piedad: Dios fue manifestado, fue visto en la

carne, justificado en el Espíritu, visto por ángeles predicado a los gentiles, creído en él mundo, recibido en gloria.

4

¹ Pero el Espíritu dice claramente que en los últimos tiempos algunos se apartaran de la fe, siguiendo a espíritus engañadores y las enseñanzas de los espíritus malignos,

² A través de los caminos falsos de los hombres cuyas palabras no son ciertas, cuya conciencia está marcada con el hierro de sus malas acciones;

³ Que impiden que los hombres se casen y que tomen alimento que Dios hizo para ser tomado con alabanza por aquellos que tienen fe y verdadero conocimiento.

⁴ Porque todo lo que Dios hizo es bueno, y nada es malo, si se recibe con agradecimiento:

⁵ Porque se santifica por la palabra de Dios y por la oración.

⁶ Si guardas estas cosas en la mente de los hermanos, serás un buen siervo de Cristo Jesús, instruido en las palabras de la fe y de la enseñanza correcta que ha sido tu guía.

⁷ Pero no tengas nada que ver con lo inmundo e historias tontas. Entrénate a ti mismo para la piedad:

⁸ Porque el entrenamiento del cuerpo es de beneficio por un poco, pero la devoción a Dios es provechosa en todos los sentidos, dando esperanza para la vida que es ahora, y para lo que está por venir.

⁹ Este es un verdadero dicho, en el que todos pueden poner su fe.

¹⁰ Y este es el propósito de todo nuestro trabajo y nuestra lucha, porque nuestra esperanza está en el Dios vivo, que es el Salvador de todos los hombres, y especialmente de aquellos que tienen fe.

¹¹ Deja que estas sean tus órdenes y tus enseñanzas.

¹² No dejes que nadie te menosprecie porque eres joven, sino sé un ejemplo para la iglesia en palabra, en conducta, en amor, en fe, en vida santa.

¹³ Hasta que yo venga, presten atención a la lectura de las Sagradas Escrituras, a consolar a los santos y a enseñar.

¹⁴ Haz uso de los dones que hay en ti, que te fue dado por la palabra de los profetas, cuando los gobernantes de la iglesia te impusieron las manos.

¹⁵ Ten cuidado de estas cosas; entrégate a ellos con todo tu corazón, para que todos puedan ver cómo avanzas.

¹⁶ Presta atención a ti mismo y a tu enseñanza. Continúa en estas cosas; porque al hacerlo obtendrás la salvación para tí y para aquellos que te escuchan.

5

¹ No reprendas al anciano que tiene autoridad en la iglesia, sino que exhorta como a un padre, y a los hombres más jóvenes como a hermanos:

² A las mujeres mayores como a las madres, a las jóvenes como a las hermanas, con un corazón limpio.

³ Honra a las viudas que son verdaderamente viudas.

⁴ Pero si alguna viuda tiene hijos o nietos, vean estos que es correcto cuidar a su familia y a sus padres y madres, porque esto es agradable a los ojos de Dios.

⁵ Ahora la que es verdaderamente viuda y sin familia pone su esperanza en Dios, se entrega a la oración día y noche.

⁶ Pero la que se da a gusto a los placeres viviendo está muerta.

⁷ Ordena estas cosas, para que sean sin reproche.

⁸ Si alguien no tiene cuidado de su familia y de los que están en su casa, ha negado la fe, y es peor que uno que no tiene fe.

⁹ Ninguna mujer sea contada entre las viudas menores de sesenta años, y solo si ella ha sido mujer de un hombre,

¹⁰ Y si se dan testimonio de sus buenas obras; si ha tenido el cuidado de niños, si ha sido amable con los viajeros, lavando los pies de los santos, ayudando a aquellos que están en problemas, entregándose a sí misma a buenas obras.

¹¹ Pero a las viudas más jóvenes les dicen que no; porque cuando su amor se aparta de Cristo, desean casarse;

¹² Y ellas son juzgadas porque han hecho a un lado su primera fe;

¹³ Y se vuelven perezosas, yendo de casa en casa; y no solo no hace ningún trabajo, sino que hablan tontamente, están demasiado interesadas en los

asuntos de los demás, dicen cosas que no tienen derecho a decir.

¹⁴ Así que es mi deseo que las viudas más jóvenes estén casadas y tengan hijos, que controlen a sus familias y que no le den al Maligno la oportunidad de decir nada en contra de ellos,

¹⁵ Porque incluso ahora algunos se han descarriado y ahora siguen a satanás.

¹⁶ Si alguna mujer de la fe tiene parientes que son viudas, que ella les dé ayuda, para que el cuidado de ellos no llegue a la iglesia, y así pueda ayudar a aquellos que realmente necesitan.

¹⁷ Que los ancianos que cumplen bien su función es bueno sean honrados y bien remunerados, especialmente aquellos cuyo trabajo es predicar y enseñar.

¹⁸ Porque los Escritos dicen: No es correcto impedir que el buey tome el grano cuando lo está aplastando. Y, el trabajador tiene derecho a su recompensa.

¹⁹ No tomen como cierta cualquier declaración hecha contra alguien en autoridad, pero solo si dos o tres dan testimonio de ello.

²⁰ Reprende a los pecadores cuando todos estén presentes en la congregación, para que el resto tenga miedo.

²¹ Te doy órdenes ante Dios y Jesucristo y los ángeles altísimos de Dios, para guardar estas órdenes sin favoritismos por Nadie.

²² No pongas las manos sobre ningún hombre sin pensar, y no participes de los pecados de los demás: mantente limpio.

²³ No tomes solo agua como tu bebida, sino toma un poco de vino por el bien de tu estómago, y porque estás frecuentemente enfermo.

²⁴ Los pecados de algunos hombres se ven claramente, yendo delante de ellos para ser juzgados; pero con otros, sus pecados van tras ellos.

²⁵ Del mismo modo, hay buenas obras que se ven claramente; y aquellos que no son así, no pueden mantenerse en secreto.

6

¹ Todos los que son siervos bajo el yugo dan toda la honra a sus amos, para que no se diga nada malo contra el nombre de Dios y su enseñanza.

² Y aquellos cuyos amos son creyentes, tengan respeto por ellos porque son hermanos, trabajando para ellos más fácilmente, porque aquellos que toman parte en el buen trabajo son de la fe y son queridos. exhorta y enseña sobre estas cosas.

³ Si alguno enseña diferentes enseñanzas, no de acuerdo con las palabras verdaderas de nuestro Señor Jesucristo, y con las enseñanzas que están de acuerdo con la verdadera religión,

⁴ Él tiene una opinión altísima de sí mismo; está sin conocimiento, es como una enfermedad, siempre discutiendo controversias de preguntas y guerras de palabras, del cual vienen envidias, peleas, palabras crueles, pensamientos malvados,

⁵ Disputas perversas, de mentes corruptas que no conocen la verdad, y toman la religión como una forma de obtener ganancias.

⁶ Pero gran ganancia es la santidad, con contentamiento.

⁷ Porque nosotros hemos venido al mundo sin nada, y no podemos sacar nada cuando muramos;

⁸ Pero si tenemos comida y un techo sobre nosotros, que sea suficiente.

⁹ Pero aquellos que tienen un deseo de riqueza están cayendo en peligro, y son tomados como en una red por una cantidad de deseos necios y dañinos, a través de los cuales los hombres son alcanzados por la muerte y la destrucción.

¹⁰ Porque la raíz de todos los males es el amor al dinero; y aquellos cuyos corazones estaban fijos en él, se apartaron de la fe y fueron heridos de innumerables dolores.

¹¹ Pero tú, oh hombre de Dios, aléjate de estas cosas, y busca la justicia, la santidad, la fe, el amor, la paz, la conducta gentil.

¹² Pelea la buena batalla de la fe; toma para ti la vida eterna, por la cual asimismo fuiste llamado, y de la cual diste testimonio a los ojos de todos.

¹³ Te doy órdenes delante de Dios, el dador de vida a todo lo que existe, y de Cristo Jesús, que también ante Poncio Pilato dio testimonio de la fe,

¹⁴ Que mantengas la palabra intacta de todo mal, clara de toda vergüenza, hasta la revelación de nuestro Señor Jesucristo:

¹⁵ Que en el momento correcto mostrará, quién es el Bendito soberano eterno y único, Rey de reyes y Señor de señores;

¹⁶ Que solo tiene vida para siempre, viviendo en luz inaccesible ; a quien ningún hombre ha visto o puede ver: a quien sea honor y poder para siempre. Que así sea.

¹⁷ Ordene a aquellos que tienen dinero y bienes en esta vida, que no sean altivos, ni que pongan su esperanza en las oportunidades inciertas de riqueza, sino en él Dios vivo que nos da todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos;

¹⁸ Y hacer el bien, que sean ricos en buenas obras, generosos, que estén dispuestos a compartir lo que tienen;

¹⁹ Preparándose un lugar seguro para el tiempo venidero, para que la vida verdadera sea suya.

²⁰ Oh Timoteo, cuídate bien de lo que te es dado, aléjate de las conversaciones y argumentos equivocados y tontos de ese conocimiento que es falsamente llamado ciencia;

²¹ A través del cual algunos, desviaron de la fe, se han apartado de la fe. La gracia estará contigo.

La Biblia en Español Sencillo **The Holy Bible in Simple Spanish**

copyright © 2018, 2019 AudioBiblia.org /Irma Flores

© AudioBiblia.org

Language: Español (Spanish)

Dialect: Latin America/Mexico

Translation by: AudioBiblia.org

La Biblia en Español Sencillo.

© 2018 AudioBiblia.org / Irma Flores

traducido y editado por Irma Flores

Esta obra esta publicada bajo la Licencia Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional

Para ver una copia de esta licencia, visite <http://creativecommons.org/licenses/by/4.0>

Se puede copiar y redistribuir La Biblia en Español Sencillo con reconocimiento a AudioBiblia.org/Irma Flores

email: info@audiobiblia.org

This translation is made available to you under the terms of the Creative Commons Attribution license 4.0.

You may share and redistribute this Bible translation or extracts from it in any format, provided that:

You include the above copyright and source information.

If you make any changes to the text, you must indicate that you did so in a way that makes it clear that the original licensor is not necessarily endorsing your changes.

Pictures included with Scriptures and other documents on this site are licensed just for use with those Scriptures and documents. For other uses, please contact the respective copyright owners.

Note that in addition to the rules above, revising and adapting God's Word involves a great responsibility to be true to God's Word. See Revelation 22:18-19.

2024-02-21

PDF generated using Haiola and XeLaTeX on 22 Feb 2024 from source files dated 21 Feb 2024

45169fd9-2075-59c7-9c7c-6c4d221175a8